

graves autores. Siguió ciegamente la (1) adoracion de los ídolos, hasta que á los treinta y ocho años de su edad en el 194 de Christo N. S. se convirtió á nuestra santa Fe. Jacobo Pamelio pasa su conversion al año 196; porque en este año renunció la toga por la capa. Pero (2) esta es muy leve conjetura para señalar á un Christiano los años de la fe. La ocasión de su conversion aunque no la explicó la señala.

Era Tertuliano orador causídico, y acertóse á hallar en el consistorio en ocasion que interrogaba á un Christiano el presidente. Era el Christiano hombre vulgar y sencillo, y en testimonio de su fe mandó á un ídolo que dixese quién era el Dios verdadero. Respondió el ídolo con prontitud: que él y todos los ídolos eran demonios, y que solamente (3) era verdadera la Religion y divinidad que adoraban los Christianos. Reparó Tertuliano en la sencillez del que mandó, en la obediencia pronta del oráculo, en la confusion vergonzosa del presidente; acudió la gracia, abrió los ojos, conoció el error, convirtióse. Instruido fué bautizado con gozo universal de la Iglesia, teniendo por discípulo de la fe al maestro de la gentilidad.

Ca-

(1) Tertul. Apol. cap. 23. *De vestris fuimus: fiunt non nascuntur Christiani.* Lib. de Pœnit. c. 1. *Quod, & nos retrò fuimus.*

(2) La capa no era traje propio que señalaba al Christiano; que los filósofos Gentiles usaban tambien capa, como dice Tertuliano l. *de Pall.* c. 6. Y los Christianos vestian los mismos trages que los Gentiles como dice Ap. cap. 42. núm. 1. La capa no era señal de Religion, sino de vida austera y penitente, como dice Gerónimo epist. 10. Eusebio l. 21. cap. 6.

(3) Habla de los demonios que respondian por la fe de Christo, Apolog. c. 23. *Quia plurimum illis credendo, in Christo Domino credidimus.*

Católico Tertuliano no dexó los estudios, mejorólos: dióse á la leccion de los libros sagrados, y en ellos aprovechó tan apriesa, que en cinco años de estudio tuvo tan familiar la Escritura como el idioma materno. Por no defraudar con las obligaciones del matrimonio las horas de la oracion y del estudio, se concertó con su muger para apartarse. Con igual espíritu consintió la honestísima matrona: apartáronse, vivieron continentes. En estado de continente fué ordenado de sacerdote el año nono (1) de su conversion, y en el décimo obtuvo la dignidad de Presbítero de la Iglesia de Cartago. Vivió Tertuliano treinta (2) y cinco años despues de su conversion con variedad de servicios, con variedad de sucesos; y murió año 233 á los setenta y tres años de su edad, en el primero del Pontífice Ponciano.

VII. Estudios de Tertuliano, y servicios que hizo con ellos á la Iglesia.

Tuvo tan elevado ingenio Tertuliano, y tan profundo decir, que en alabanza de su erudicion, despues de la censura de los Padres, ningun hipérbole es encomio, ninguna exâgeracion arrojo. S. Geró-

(1) El año 203. que era el nono de su conversion, ya era sacerdote, lib. ad Scapul. cap. 2. dice: *Oramus & sacrificamus pro salute Imp.* habla del Sacrificio de la Misa.

(2) Año 214 vivia Tertuliano. Porque lib. de *Monog.* dice cap. 3. que desde que S. Pablo escribió la epístola 1. *ad Corinth.* hasta entónces habian pasado 160. años. Luego habiendo escrito S. Pablo aquella epístola año 54 de Christo, bien se infiere que escribió el libro de *Monog.* año 214.

rónimo (1) le llama *Biblioteca universal del siglo*, porque en todas facultades fué maestro Tertuliano. *La circunferencia de las ciencias*, dice (2) Lirinense, miran á Tertuliano como á su centro las líneas: en él halla la gramática preceptos, la retórica nervio y energía, la lógica argumentos, la medicina aforismos, la ética máximas, la mitología fábulas, la historia noticias, la filosofía propiedades, la jurisprudencia glosas, la teología verdades, la Escritura comentarios. Toda esta diversidad de artes supo reducir Tertuliano á una consonancia de estilo tan vehemente, que no se halla orador de mas pompa, ni retórico de fuerza tan robusta. Entenderlo todo es pericia, discurrir en todo erudicion, saberlo todo prodigio, enseñarlo todo monstruosidad. S. Agustín le da (3) el lauro de la eloquencia, S. Gerónimo (4) la palma de la erudicion, Teodoreto (5) el vivo ardor del estilo, Lactancio (6) la llave de los misterios, Eusebio (7) el principado de la jurisprudencia, S. Cipriano (8) el universal magisterio: Vicencio Lirinense las armas con-

(1) Epist. 84. *Apologeticus Tertulliani cunctam sæculi continet disciplinam.*

(2) Vicent. Lirin. Com. 1. c. 24. *Talis est viri eruditio, ut apud Latinos omnium facile princeps judicandus est, omnem philosophiam, omnes sectas, omnem historiam mira capacitate complexus est.*

(3) *Tertullianus disertissimus Latinorum.*

(4) Epist. 84. *Nihil eruditius, & acutius Tertulliano.*

(5) Hom. 7. *Nemo vivacius scripsit Tertulliano.*

(6) L. 1. Instit. cap. 4. *Tertullianus reconditissimorum interpretres.*

(7) L. 2. c. 2. *Tertul. vir & legum & Romanarum institutionum peritissimus.*

(8) Hieronymus de Cypriano ait: *Hic dicebat, da magistrum, Tertullianum significans.*

contra la heregia. *Este es*, dice (1), *el que puso en los periodos de la oracion tan vehemente espíritu, que al que con la viveza de la sentencia no le lleva, con la energía le arrastra. Este es el capitan contra la perfidia venturoso, que logró en todos los combates los encuentros, con cada sílaba dió un golpe, con cada palabra herida, cada razon fué victoria, cada sentencia triunfo.* No se halla Padre antiguo que haya leído estos opúsculos, que no diga lo que dixo Sidonio Apolinar (2): *En el estilo de este autor se halla oportunidad en los exemplos, fidelidad en los testimonios, propiedad en los epitetos, urbanidad en las figuras, fuerza en los argumentos, peso en los sentidos, fuego en las palabras, rayos en las cláusulas.* Los hombres mas eruditos de esta edad afectaron calificar su opinion con estudiarle, porque se llegó á pensar que perito discípulo de la erudicion de Tertuliano es graduacion de universal magisterio.

Los servicios que hizo este ministro á la Iglesia no se pueden epilogar sin injuria. Con esta Apología (3) mitigó una persecucion: con el argumento del capítulo 17 *del testimonio de la alma* con-

(1) Vincentius Lirin. Commonit. 1. cap. 24. *Tanta nescio qua rationum densitate ejus oratio conserta est, ut ad consensum sui, quos suadere non potest, impellat. Cujus quot pene verba tot sententiæ, quot sensus tot victoriae.*

(2) L. 9. Epist. 7. *In hoc oportunitas in exemplis, fides in testimoniis, proprietates in epithetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flamen in verbis, fulmen in clausulis.*

(3) Con el Apologético se mitigó la persecucion; y viendo que los plebeyos se convertian con el argumento del cap. 17. hizo un libro, que llama: *Del testimonio de la alma.*

virtió muchos Gentiles á la Fe; y hallando la vena á la docilidad escribió prontamente de aquel argumento un tratado, amplió zeloso la puerta á las conocidas conversiones. Para los sabios de la gentilidad escribió un libro *De* (1) *la naturaleza de la alma* de tanta erudicion, que todo quanto hasta hoy ha discurrido la filosofia por toda la antigüedad, se halla allí ó descifrado ó reprehendido. Supo en Roma que Escápula (2) Procónsul de Cartago movió en su provincia una persecucion inhumana: partióse á toda diligencia, y con modesto rendimiento le presentó *una tierna deprecacion* en defensa de la Christiandad Africana. Era Escápula inexorable enemigo de Christianos, y con sus lágrimas irritóse; que la ferocidad con el modesto rendimiento del que ruega mas se obstina. Viendo que sus diligencias no aprovechaban con el Presidente, mudó el estilo, volvióse á negociar con los fieles. Con tan ardiente espíritu escribió un (3) libro *á los Christianos presos en la cárcel*, que los enfervoreció tanto en el deseo de padecer tormentos, que fué necesario poner tasa á la pretension de los martirios, á la ansia del morir. Acudió luego al resto de los fieles atribulados con la crueldad

(1) El libro *de Anima* sobre toda erudicion eruditísimo.

(2) Escápula Procónsul de Cartago movió persecucion en su provincia año 202 mitigada la de Roma, y Tertuliano le escribe deprecando.

(3) Tert. l. ad Martyr. c. 2. *Christianus extra carcerem saculo renuntiavit, in carcere etiam carceri*. Esto es al deleyte desordenado de verse presos. Y l. ad Scapulam, cap. 5. *Arrius Antonius in Asia cum persequeretur instanter, omnes illius civitatis Christiani ante tribunalia ejus se manu facta obtulerunt*. Léase la epist. 5. de S. Cypriano en la persecucion de Decio, á César Baronio año 253.

dad de los rigores, exhortándolos con otro (1) libro *de paciencia* á la tolerancia de las vexaciones. Todos los libros de Tertuliano en esta persecucion sirviéron; si no consiguió de los presidentes la piedad, alcanzó de los fieles la paciencia. En esta persecucion escribió, y en otra se dispuso á padecer el martirio, ordenando primero su testamento (2), en que dexa á su muger la herencia de los dos legados, la castidad y la fe.

En la paz de la Iglesia se estragaban las costumbres, y acudió Tertuliano á las que se conservaban puras con antidoto, y á las viciadas con remedio. Enseñó á las vírgenes en un (3) libro la moderacion en el aliño contra la fragilidad de la pureza; y en otro el retiro y el recato contra los riesgos del sexò. Moderó con un tratado la demasia de las matronas Africanas en los trages, en las galas y en los afeytes. A los mas perfectos instruyó con otro libro de la *Oracion*, al qual alaba encarecidamente S. Hilario. En otro libro animó á los pecadores á la *Penitencia*, y refrenó para no abusar de la divina piedad. En el libro de los *Espectáculos* mostró Tertuliano que su eloquencia todo lo persuade, pues bastó este libro á desaficionar á los Romanos de las comedias. Supo que los Judíos (4), gente á quien la disimulacion desva-

(1) En esta persecucion escribió el libro de *Patientia*.

(2) L. 1. ad uxorem cap. 1. *Præcipio igitur tibi quanta continentia potes, post excessum nostrum renunties nuptiis, &c.*

(3) Tertul. l. de velandis Virginibus.

Tertul. l. de cultu foeminarum.

Tertul. l. de habitu muliebri.

(4) Vicent. Lir. cap. 24. *Nihil penè sibi ad expugnandum est propositum, quod non aut acumine irruerit, aut pondere illiserit, sciunt Judæi, Marciones, &c.*

nece, la piedad los relaxa, y la tribulacion los obstina, andaban sediciosamente infamando nuestra sagrada Religion. Salió zeloso, disputó con uno, y cerró con todos. Escribió *contra Judios un tratado* tan lleno y abundante, que habiendo copiado de él sentencias, Escrituras y argumentos todos los autores de la posteridad que escribiéron contra Judios en mas de mil y quatrocientos años, no le acabaron de copiar.

Escribió contra todos los hereges de su tiempo, Marcion, Valentino, Praxeas, Hermógenes, Quintila, y Gnosticos, con tanta comprehension de los errores, con tan robusta fuerza de razones, que heregia una vez impugnada de Tertuliano jamas levantó cabeza. Las heregias de estos nuevos hereges sentina son universal, en que se recogen nuevos y antiguos errores, y apenas se hallará allí alguno de los que Tertuliano impugnó; que tan muertos quedáron en su pluma los errores, que les imposibilitó la resurreccion, aun quando la malicia lo intentara. *Contra (1) Herege tan perverso como Marcion no* escribió de propósito, sino un autor en la Iglesia, y aquella heregia apenas revivió jamas; que habiéndola impugnado Tertuliano, ni en ella dexó que herir, ni á otros dexó que hacer.

Estas obras han sido siempre almagacen universal de la Iglesia para controversias contra hereges, para enseñanzas de costumbres, y para noticias eclesiásticas. En ellas estudió S. Cipriano, de ellas

(1) Jacobus Pamelius ad Gregorium 13. in Prefat. *Adversus Marcionem solus hic extat scriptor.* Esto se entiende *ex professo*: que contra Marcion escribió Orígenes, Clemente Alex. Nacianceno, Hilario.

ellas copió S. Gerónimo, de ellas se valió S. Agustín, con ellas arguyó S. Paciano, á ellas imitó S. Isidoro, con ellas aprovechó S. Hilario, y finalmente en los libros de este autor solo dexó de aprovechar el que no los llegó á conocer, ó no los supo estudiar.

Otros mayores triunfos alcanzó de la heregia. No habian nacido estas modernas sectas, y ya las tenia impugnadas; con la prevision las impugna, y con la comprehension anticipada las vence. Y dixo él mismo (1): *El conocer la heregia es vencerla, y el anteverla ahuyentarla.* Despues de escritos algunos tratados en Alemania y en Francia contra los hereges novatores, se acudió como á mayor remedio á la oficina de Tertuliano: y Audoberto Macereo (2) traduxo en lengua francesa el libro de las *Prescripciones* con tan aventajado aprovechamiento, que con él se convirtieron sectarios, y se reduxéron dogmatistas. ¡O fuerza del espíritu robusto de nuestra fe! pues miéntras en ella estuvo Tertuliano católicamente constante escribió con tal vehemencia, que pasáron los impulsos á herir la malicia de los venideros. ¡O espíritu por entónces verdaderamente profético! pues no se vencen errores futuros sino con impugnaciones proféticas.

Parecerá á algunos que esta calificación es fervor del zelo, exâgeracion del agrado, y satisfaccion al empeño de la abogacia. Por esto quiero re-

(1) *Adversus Valen. cap. 3. Hereses cognoscere debellasse est, & prævidisse fugasse.*

(2) Audoberto Macereo D. Parisense vertió en lengua francesa año 1561 el lib. de *Præscrip.* con gran utilidad de la Iglesia.

remitir la censura al juicio de los que leerán, sin proponer otro mayor abono á los méritos de este autor, que administrar originalmente las palabras que dexó escritas, para que en ellas muerda el freno la perfidia, reciba la Religion fomentos, y el escrúpulo materiales para certificarse en la duda.

VIII. *Que en la autoridad humana no hay tan eficaz testimonio contra Luteranos y Calvinistas como los escritos de Tertuliano.*

No hay tan eficaz testimonio en la autoridad humana contra la heregía moderna como poder probar con el primer autor latino (1) de la Iglesia (después de Apolonio y Victor) que conversó y vivió con los discípulos inmediatos de los Apóstoles, que en los principales artículos que la herética perfidia ultraja y niega, no usa hoy la Iglesia Romana otra creencia que la que entonces usó. Esta proposicion se dixo en la primera impresion de este libro, y algunos hombres doctos echaron ménos la prueba que podia tanto servir al consuelo de los fieles, para que no pareciese exâgerativa y paradoxa. Por esta causa ahora se pondrán puntualmente los testimonios mas expresos de Tertuliano en la misma forma original que los refiere para confusion de la heregía, consuelo de los Católicos, satisfaccion de los que recatearon el crédito y testimonio de nuestra santa Re-

(1) El primer autor latino de la Iglesia (después de Apolonio y Victor) fué Tertuliano. Hieron. de Script. Eccles. n. 63. *Tertullianus presbyter demum primus post Vicioorem & Apollonium ponitur.*

ligion; pues como dixo Tertuliano (1): *La noticia de las Escrituras es fomento de la Fe.* Reconózcanse pues estos libros con sinceridad; que de ellos se puede componer enteramente cabal el catecismo contra Luteranos y Calvinistas; pues en ellos se hallan los preceptos y mandamientos de Dios, el Símbolo de la Fe, la oracion Dominica y Salutacion Angélica, el número de siete sacramentos, la primacia de la Iglesia Romana, la potestad de perdonar pecados y fulminar censuras, los votos de castidad, la presencia real del cuerpo y sangre de Christo en la eucaristía, la confesion auricular, la adoracion de las imágenes, las penas del purgatorio, las oraciones por los difuntos, la autoridad de las tradiciones, y el rito de ceremonias en la administracion de los sacramentos, que son los principales artículos que mas ciega y obstinadamente niegan los Luteranos y Calvinistas. Los preceptos del Decálogo, que son mandamientos de la ley de Dios escritos primero en el corazón de la misma naturaleza, y después promulgados por el divino é indefectible Legislador, los refiere y declara Tertuliano: *libro contra Judæos, lib. de idololatria, y lib. contra Gnosticos.* La oracion Dominica la refiere y explica en particular opúsculo llamado de la *Oracion*: la salutacion angélica en la parte que es texto evangélico la explica en muchos libros.

Sim-

(1) L. 2. ad Uxor. c. 6. Si la muger Christiana estuviese casada con un Gentil: *Quæ Dei mentio? quæ Christi invocatio? quæ fomenta fidei de Scripturarum interjectione?*